

293
RELACIONES

EXTRAORDINARIAS
DE LA FELIZ, E IMPORTANTE
VITORIA.

CONSEGUIDA DE LAS REALES
Armas de Polonia contra vn Exercito de Tur-
cos, encaminados al socorro de la Ciudad
de Kameniez.

DEL RECIVIMIENTO SOLEMNE HECHO
en la Corte de Polonia al Embajador Extraordi-
nario de la Serenissima Republica de
Venecia,

Y

DE LA MARCHA DEL PODEROSISSIMO
Exercito del Sofi de Persia contra la Gran Ciudad
de Bagdet, ò B A B I L O N I A.

Ocupada de los Otomanos.

TRADUCIDAS TODAS TRES DE BUENOS
originales Latinos, è Italianos con toda fidelidad.

Publicanse à 5. de Setiembre 1684.

Siendo tan manifiestos los auxilios Divinos, que asisten à todas las partes donde las fuerças de la Liga Sagrada militan contra el Enemigo comun fuera obmision bien culpable en quien se ha dedicado à publicar sus Vitorias, y celebrar sus Triunfos, el ceñirse à los solos, que vno de otro casi cotidianamente se vãn multiplicando en Vngria: y sobre todo en vna ocasion, que las cartas de Polonia nos alegran con las noticias ciertas de la relevantisima ventaja, que vltimamente ganaron las Armas de aquel gran Rey, y poderosa Republica de los Infieles, junto à Kameniez, y del movimiento, y rotura de los Persianos, contra los mesmos Otomanos. El criven, pues, de Iavarova à 14. de Julio, que à cinco salìo de Tremblova el Tesoreço de la Corte (à cuyo cargo està parte de vn Exercito de veinte mil hombres, que bloquea à Kameniez) para Svaniez, Ciudad pequeña, con vn Castillo de piedra, situada en la orilla del Rio Niester, à dos leguas de la mesma Plaza de Kameniez, donde no habiendo hallado novedad que le obligasse à detenerse, prosiguiò su camino à Cochin (Villa de la Valaquia afamada, por la gran Vitoria, que siendo el Rey todavia Gran General de el Reyno de Polonia, reportò allí de los Otomanos y del Castillo de esta propia Villa avisò, que habiendo marchado con intento de impedir el passo Vssaim Bajà, que desde el Danubio conducia las provisiones recividas del Bajà Soliman Serafsquie

Ge

Generalissimo de las Armas Turcas, esta Campana,
 para introducirlas à qualquier riesgo en Kameniez;
 el dia ocho haviendo, junto al Castillo de Scala, to-
 nado lengua de algunos Aldeanos (al parecer poco
 tales) le dijeron, que con el Kaymacan, sustituto de
 el Bajà, Governador de Kameniez, havia el Bajà
 Vssaim embiado delante muchas municiones de
 todo genero, que havian entrado en la Plaza. Mas
 despues (bien al revès de aquella Relacion) refirièn-
 dole vnos prisioneros hechos en el Pays, y de cuyo
 dicho se assegurò con amenazas, y offrecimientos,
 que aquel Comboy no havia passado, no dudò el
 cercarse mas al Castillo de Scala, asta vna Aldea,
 llamada Niura, perteneciente al Obispo de Kame-
 niez, en cuyo camino, passando por vn Bosque su-
 Vanguardia, con dos Piezas de Artilleria, diò en par-
 tida de dos mil Turcos, que al instante la atacò, con
 el mas terrible impetu, y tal ruido, que alcançò à los
 aydos del Tesorero, y del cuerpo de batalla, que le
 seguia. Afanò lo posible para acudir al socorro de
 los suyos, y de camino supo estava allí en persona el
 Sibaya, Cabo muy principal, y que en poca distan-
 cia le seguia Vssaim Bajà con asta seis mil hombres,
 el gran Comboy de viveres, que pensava alojar à
 descansar en Yasloviez (vna de las quatro Fortale-
 zas, que poseen los Turcos en la Podolia.) Assesu-
 rados al mesmo tiempo los valerosos Polacos, de
 que los Turcos, y Tartaros havian atacado su Reta-

guardia, y al Bagage, y que vigorosamente se defendian, el Tesorero, saliendo del Bósque con su pequeño Exercito, hallò al enemigo doblado, y cubriend con sus fuerças las provisiones, anhelando à hazerla passar à Yasloviez: y esto con tanta resolucion, que se anticipò à vna calurosa escaramuza. Fueron los constantes Polacos tan desiguales en el numero, como superiores en el esfuerzo, tres vezes acometido de Turcos, y Tártaros, hasta debajo del fuego de los Batallones, señalándose particularmente en el arrojó seisientos Dragones Infieles, que yà tienen introducido este genero de milicia entre las fuyas, y otras habilidades, que les han enseñado los muchos renegados, que desde el principio de la Guerra pensaron hazer su fortuna à aquella infeliz sombra: pero los Cosacos fieles los rechazaron, y escarmentaron con incomparable animo; mientras la Cavalleria Polaca en toda orden, ganando terreno, cayò como rayos, sobre los Otomanos, y los puso en tal confusion, que no solamente les impossibilitò el reordenarse, pero los obligò à despejar el Campo, menos el embarazo, con que se dejaron, de sus muertos, siguiendo se les el alcance, y sembrando el camino de cadaveres asta la vista de Kamentiez, con pocas ganas de dár quartel à ninguno: aunque no pareció negarle à los Cabos mas considerables, entre los quales se hallaron tres Agas, puesto que en algun modo corresponde al de Coronel entre no-

so-

otros: y à vn Ministro de el Gran Visir , que os avisos califican de Residente, embiado al Bajà le Kameniez , con la comission de reconocer muy por menor el estado de la Plaza , y bolver con la relacion: pero el desdichado quedava tan mal herido, que apenas se le davan algunas horas de vida. Los muertos Infeles fueron cerca de dos mil, los Prisioneros trecientos, el botin, todo el Bagage de las Tropas enemigas, y lo que mas importa , todo el Comboy, en que se contaron trecientos carros cargados de lo que mas podia necessitar la Fortaleza despues de tantos meses de Bloqueo. A nadie dejarà de admirar al valor, y à la fortuna del Vitoriofo Tesorero, en la desigualdad de las fuerças ; excediendo las enemigas casi de la mitad. Mas es inutil la ponderacion, para con el blason, que dignamente aplican las cartas à aquel esforçado Trozo de Polacos, dizièdo, que aquella honrada Nacion *jamàs toma las Armas, sino para vencer.* Los de la Corte de Polonia, embidiosos de no haverse hallado en tan plausible ocasion, se consolavan con el cuidado de haver de dar à vn tiempo gracias à Dios, con vn Te Deum solemne, no solo por aquella hazaña tan gloriosa, y de tan prosperos anuncios à su Patria , sino tambien por la Insigne Vitoria de los Imperiales junto à Vac-

Trajo à Iavarova esta plausible nueva à 13. vn proprio del Vitoriofo Tesorero de la Corte, en tan

buena ocasion como la de estar recién llegado
ella el Procurador de San Marcos Angel Morosi
Embaxador extraordinario de la Serenissima Rep
blica de Venecia, de cuyo solemne recibimiento,
parecido añadir lo siguiente, para satisfacion del
curiosos de semejantes materias.

Obligò al Embajador algun accidente, que
declaran las Cartas, à proseguir su viage, desde C
covia à Iavarova, con mas lentitud que antes. A
llegò à la Ciudad de Yaroslavia, adonde se havia
ticipado à recibirle de orden del Rey el Obispo
Kiovia, Preposito de Yaroslavia, Prelado de em
res prendas, muy pratico de la Lengua Italiana, y
lo estilos de la mesma Nacion. Dos dias antes ha
ido los Reyes à divertirse à su casa del campo su
tuosissima de Vifosli, donde recibieron al yerno
del Embajador, Cavallero de su mesmo apellido
embiado delante por el suegro, con demonstraci
nes de singular agrado: y despues bolviendo sus Ma
gestades à Iavarova, dexaron en Vifosli, al señor
Marques de Archi, Padre de la Reyna, que cuidò
hazerle aposentar, y regalarle esplendidamente
aquel Palacio.

El Domingo nueve partiò de alli servido el resto
del camino en nombre del Rey. Salieron à encon
trarse, dos leguas lejos, las Carrozas Reales, las de
Embajadores, y Principes, y las de los Senadores, con
gran numero de Cavalleros à cavallo, y recibió l

plimientos de todos. El dia siguiente tuvo audiencia publica de su Magestad, con la asistencia de los Senadores. Diò su embajada con la energia propia de vn gran Ministro, representando particularmente la presteza, puntualidad, y gran poder con las Armas de su Republica navegavan la buelta del Archipelago en daño del enemigo comun. Fue admitido, y oido del Rey, con muestras de la mayor satisfacion, y agrado. Passò consecutivamente à audiencia de la Reyna, de los Principes hijos de las Magestades, y de la señora hermana del Rey.

A la tarde fue regalado de los Reyes en los Jardines Reales con vn suntuoso Banquete, al qual concurrieron los demàs Embajadores de Principes, los Senadores, y las Damas principales de la Corte. Acabado el combite, y à puesto el Sol, passaron sus Magestades à otra parte de los Jardines, sembrada de luzes con hermosa simetria, à gozar de vna gran Comedia, representada en Teatro silvestre, y todo adornado de industrioso Mosaico, formado de flores naturales. Baylaron los señores Principes, y Princesa su hermana con indecible gracia.

El Domingo siguiente habiendo de estar sus Magestades en Giulguief à recibir de mano de Monseñor Nuncio Apostolico el Estoque, el Sombrero, y la corona de oro benditos, que les ha embiado su Santidad. Allí recibiria el Embajador de Venecia los señores favores de sus Magestades, y otros despues

en Leopoli, antes de partir el Rey al Campo , co
(segun otras cartas posteriores) lo tiene executada
con fuerzas , y resolucion , de que se deven espe
sucessos no inferiores a los passados de tan gran Re
y de su belicosa Nacion.

Despues de partido el vltimo embiado de su M
gestad Polaca à Persia , se publicò impresso en
mésma Corte lo siguiente de las cosas de aquel Re
no.

RELACION DE LA MARCHA
de las Tropas del Gran Soffi Rey de Per-
sia la buelta de BAGDET, ò
BABILONIA.

HAviendo el Rey de Persia tenido noti
cierta de que el formidable Exercito Ot
mano havia sido derrotado de los Principes Chri
tianos sobre Viena, con la memorable Vitoria , q
es yà notoria à todo el Mundo ; que consecuti
mente havian ganado en tiempo muy breve la im
portante Ciudad de Strigonia, y que se coligavan
juntavan para proseguir aquella ventaja : y havie
do tambien sabido el grande Armamento , que p
venia la Republica de Venecia , con otros Poten
dos Christianos, mandò à su *Athemadulet* , ò prin
Ministro, que ordenasse à todos los *Asas Bachis*, e

los Generales de sus Exercitos, y à todos los *Bil-*
bis Bachis, que son los Oficiales militares, que
 los *Sandares*, ò Coroneles, con los Vehis, sus
 gattinientes, concurriessen à 15. de Abril, con to-
 a Cavalleria, è Infanteria, que se hallasse en pie, en
 van Ciudad, y Fortaleza principal, frontera de
 Estados, donde anticipadamente havia hecho
 mar copiosísimos Almazenes de todos generos
 municiones de Guerra, para vn grande Asse-

Haviendo acudido todos al mandato soberano,
 singular v fania de ver havia llegado el tiempo,
 a ocasion de restaurar, y vengar contra los Tur-
 lo mucho que tienen vsurpado à la Corona de
 sia, se hallaron el dia prescrito à la Muestra de la
 te, campeando en sus Tiendas, y Pavellones, aguar-
 do lo que el Rey dispusiesse. A diez y siete llegò
 ompañado del *Caznadar*, ò Tesorero de la Corona,
 el *Tastardar*, ò Mayordomo mayor, sin muchos
 llares de gente de à pie, y à cavallo, de sus Guardas
 linarias, è hizo passar muestra à todo el Exercito.
 or muestra de quan contento se hallava de ella,
 ron regalados los Soldados cõ vna ayuda de costa,
 ore sus pagas ordinarias, y los Oficiales, segun cof-
 mbre, con vnas vestiduras ricas à proporcion del
 go de cada vno. Lo qual concludo, se levantò
 todas las Tropas vna yoceria confusa, y alta de

gozo, clamando generalmente: *Afach Afach, Sofi Babam*; esto es, Viva, viva el Rey nuestro Padre.

Haviendose, en la muestra referida, hallado quarenta mil Cavallos effectivos, y cinquenta mil Infantes, de lucidissima calidad, nombrò el Gran Sofi por General de ellos à vn Cabo muy acreditado por su valor, y experiéncias, llamado Afas Torpino Mansar, à quien entregò públicamente el Baston del mando, y vna vestidura riquissima, que corresponde à las demàs Insignias de su Dignidad.

El propio dia, habiendo el nuevo General recibido tambien las ordenes mas precisas, y reservadas del Rey, encargò al Afas Emir Gintelboga la Vanguardia, compuesta de veinte Sardares, cada Sardar con quinientos Hombres, disponiendo que este cuerpo de diez mil Cavallos se fuesse moviendo por las orillas del gran Rio Tigris, camino de Babilonia, gozando del beneficio de sus aguas, y aplicandose de passo à ocupar las plazas enemigas, que pudiesse en la cercania de aquella Ciudad, para començar à bloquearla.

Al mesmo tiempo ordenò al Afas Efiel-Melchiner, fuesse siguiendo à los referidos, cõ otros diez mil Cavallos, y al Afas Teofilo Abaldach ir tras ellos con veinte mil Infantes, treinta Piezas de Artilleria, y algunos mil Carros de municion.

Despues de executadas aquellas disposiciones, se

movió el mesmo Asas Manfar , con el resto de la Infanteria, quarenta Piezas de Cañon , y el resto de el Bagage, que estava puesto en medio de aquellas fuerzas , encomendado à la direccion de el Asas Sarapio Zaraton , y de el Asas Melebifella Catas , y costeadó para sobreabúdante seguridad, de diez mil Cavallos, debajo del mando de Asas Melchei Dauroni. Las marchas cotidianas fueron regladas à pocas millas, por no cansar las Tropas.

Estando así dispuesto el Exercito , llegò à ocho del mes de Mayo à la vista de Babilonia , presidida de treinta mil hombres à la orden del Bajà Berthac. Huvo algunas escaramuzas reciprocas, segun se iban reconociendo los puestos , y eligiendo los Generales Persianos los mas oportunos para formar el Blequeo y estrechar la Plaza. Hecha esta diligencia, se alojò la mayor parte de la Infanteria , y Cavalleria , en los campos àzia Levante en frente de la Puerta blanca, que mira à la Torre llamada *Dgigalsade Assarganosi*, la buelta del Baluarte de los Pajaros en frente de la orilla del Tigris. No se sabia aun quando se abriria la Trinchea : pero se dezia , que los Persianos se havian apoderado de diferentes Castillos de la comarca, muy à proposito para su intento , y que llevavan consigo muy buenos Artilleros, y Bombarderos. Un Bajà Turco , Pariente del difunto Gran Visir Kara Mustafà, por no hallarse en el empeño , y vengar si

quier

quiera en algó el garróte de su Pariente, se havia
passado al Exercito de Persia, donde havia sido muy
bien recibido, y sus Tropas repartidas en varios cuer-
pos de Persianos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.